***NEURE KABUZ***

*Por JON AZUA*

**Euskadi 2014: ¿Alineados con las claves y tendencias del futuro?**

Como todo inicio de año, un esperanzado optimismo natural conduce un estado de ánimo favorable a hacer del 2014 un buen y mejor año que el anterior (sin duda el mejor de los últimos siete) y abre todo tipo de pronósticos. De la mano de diferentes indicadores, observamos una expectativa positiva que, atendiendo a la opinión mayoritaria de los ejecutivos de las mayores empresas del Estado aventura un claro inicio de la recuperación tras dejar atrás la recesión, si bien señalan un buen número de tareas inconclusas pidiendo a los gobiernos profundicen en todo tipo de reformas (desde completar marcos reguladores, aportar seguridad jurídica, profundizar en la reforma laboral, una nueva reforma fiscal favorable a la inversión y al ahorro, ajustar su tamaño y presencia pública y favorecer la internacionalización empresarial), siendo casi anecdótico aquellos que deciden mirar hacia sus propias empresas y preguntarse lo que han de hacer en ellas (en sus modelos de negocio, en su interconexión con la Sociedad y los Gobiernos, en sus nuevas aportaciones de valor, en su compromiso generador de empleo, en su implicación en la sociedad de los países destino, en su gobernanza…). Demasiado pedir a los demás y poca vocación de cambio interior.

En todo caso, en este contexto coyuntural (afortunadamente en esperanzada mejoría), deberíamos preguntarnos por el encaje de lo que estamos haciendo con las estrategias clave de futuro que las prospecciones indicadas señalan para el medio plazo. Así, aquí, lejos de aventurar un nuevo escenario de cosecha propia, y como simple ejercicio de reflexión, sugiero recurrir al contraste del ejercicio realizado por la Fundación Bankinter, recientemente publicado, con la participación de más de 400 profesionales en un esfuerzo de prospectiva con miras a identificar las claves que habrían de generar un nuevo equilibrio global. De este modo, desde Euskadi, podemos preguntarnos que tan alineadas se encuentran nuestras ***estrategias País*** ante ese escenario y pronóstico concreto, limitándonos a constatar las principales pautas identificadas, comentar lo que parecen dispuestos a realizar otros -*nuestros competidores y/o referentes* *próximos*- y ***observar que tan cerca o lejos está Euskadi del escenario propuesto.***

Del citado ejercicio se extraen una serie de claves estratégicas:

1. *Creciente transferencia de flujos de capital y poder desde el sector privado al público****.*** Los gobiernos y los Estados asumen un cada vez mayor protagonismo (respuesta a la crisis financiera, regulación, control del mercado, fondos soberanos) exigiendo un rol activo en el proceso de toma de decisiones en un mundo globalizado. Contra el libre mercado que parecía haberse instalado en el conceptualizado mundo global, la crisis lleva a los gobiernos y ciudadanos a repensar su rol y recuperar el papel irrenunciable que ha de corresponder a los Gobiernos y países. Euskadi ha basado su desarrollo desde el autogobierno en varios pilares de colaboración y partenariado público-privado, con un rol relevante de sus Instituciones y gobiernos, haciendo de su modelo confederal una de las fortalezas y claves del éxito. Su aspiración de autogobierno, su trayectoria pública innovadora, su compromiso con la red de bienestar, su compromiso con las estrategias económicas (en especial industriales y en base a la economía real) han dado sus frutos. Cabría pensar que superado el sarampión del seguidismo de las políticas e imposiciones europeas y españolas, Euskadi recupere su rol de liderazgo innovador, “exprimiendo su autogobierno y sistema de concierto económico”, y profundice en la imaginación de nuevos modelos de intervención y dirección de una estrategia País al servicio del bienestar de sus ciudadanos y competitividad de sus agentes económicos con una profunda adecuación de su estrategia de internacionalización a los nuevos roles y demandas de los países origen-destino de nuestra economía.
2. *Un tránsito acelerado desde la economía financiera hacia la manufactura e industria productiva*. Euskadi, remando contra corriente, sobre la base de su tradicional cultura empresarial e industrial, ha sabido diseñar su modelo económico en base a la industria manufacturera y entender la importancia de la industria financiera como un elemento soporte y no un fin en sí mismo. Su apuesta manufacturera ha permitido generar una sociedad democratizadora de sus relaciones intra-empresariales, potenciadora de la tecnología, internacionalizada y abierta al mundo desde sus raíces propias (“locales”) y modelos específicos de organización, con un sistema educativo ad hoc, facilitador del desarrollo y progreso social. Cabría pensar que las lecciones del pasado fortalecerán el avance en esta tendencia, fortalecer estrategias facilitadoras de una financiación que fluya hacia la empresa y las propias administraciones públicas en sus estrategias inversoras tractoras.
3. *Intangibles (propiedad intelectual, redes y sistemas en el entorno de las tecnologías de la información) y el BIG DATA para todos, abrirá las puertas a los nuevos empleos del mañana*. Alineadas a sus apuestas de los últimos años, cabe esperar de Euskadi su profundización en el mundo de la educación especializada, las administraciones públicas y la empresa y una clara orientación hacia este mundo, soportada en un rol motor de la inversión pública no solamente en el campo de los inputs sino en el acceso universal a la información pública generada, al conocimiento científico-tecnológico base de nuevas iniciativas empresariales y a la difusión enriquecedora de los nuevos espacios de creatividad y desarrollo. Recientes informes de evaluación educativa nos reposicionan en un buen punto de partida, en términos relativos, en el contexto europeo.
4. *Envejecimiento como fuente de solución hacia un “equipamiento intelectual, productivo, creativo feliz y sostenible”.* Lejos de contemplar el envejecimiento como un problema y carga que hipoteque el futuro, su consideración como motor intelectual capaz de originar una profunda transformación tecnológica, de modelos de negocio empresariales, nuevas inversiones y acciones públicas, generadora de nuevas estrategias de la salud, educación y el bienestar, habrían de propiciar una nueva manera de interpretar el desarrollo económico y progreso social, hacia un mundo más sostenible, gestionable y feliz. En esta tendencia, Euskadi ha demostrado, en el pasado, su compromiso y excelencia en las estrategias sociales relacionadas con este mundo. Cabría esperar de futuras actitudes, planes y programas, un posicionamiento referente en el contexto global. La necesaria innovación en este amplio mundo de las ciencias de la salud, la educación y el mundo del bienestar posibilitará una nueva fuente de generación de riqueza y empleo así como de transformación política y estructura económica.
5. *La nueva revolución energética global.* De la mano del gas natural y su era dorada, gracias -entre otras cosas- a las soluciones tecnológicas innovadoras en la extracción (exploración y producción) del gas y petróleo no convencional, Estados Unidos abandera el referente paradigmático del nuevo siglo, pasando de ser un país importador, a la autosuficiencia y exportación de excedentes, provocando un cambio geopolítico de gran trascendencia. Detrás, “nuevos países jugadores” acceden a una nueva fuente de riqueza y empleo impensable hasta hace escasos años. Euskadi parecería disponer de esa potencial riqueza, secuestrada por movimientos contrarios siquiera a conocer la realidad en torno a su existencia, valor y uso potencial. De liderar la innovación energética (infraestructuras, soluciones y regulaciones medio ambientales, nuevas tecnologías, nuevo empleo verde, cleantech…), en el pasado, pareceríamos apostar por convertirnos en el territorio del NO (No eólico, no renovable, no innovación, no ingresos, no empleo, no…), sin debate alguno. Voces de unos pocos silencian la oportunidad.
6. *Nuevos modelos de Estado, administración e interrelación*. La vocación de autogobierno, pertenencia, singularidad glokalizada ha hecho de las estrategias de este País, un distintivo constatable en mejores resultados respecto de su entorno. Cabe esperar una Euskadi empeñada en el logro de un estatus propio y diferenciado, adecuado a las tendencias y demandas permanentes. Nuestro entorno próximo, España, parece resistirse a comprender que su modelo fallido penaliza salidas de futuro y le alejan de su propia viabilidad.

En definitiva, si bien son muchos los “observatorios de tendencias y prospectiva” a utilizar como base para cualquier proyección a futuro, no cabe duda que recurrir a un escenario como el descrito permite centrarnos no ya en el debate sobre el acierto o no en su definición concreta, sino en el compromiso de respuesta que nos corresponde a nosotros mismos. El futuro se crea, día a día. He aquí un pequeño guion para recorrer el 2014.